

Novenario para epidemia- Dia 3

Líder: En el nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo.

Todos: Amen.

Líder: Oh María, tú siempre iluminas nuestro camino como señal de salvación y esperanza. Nosotros confiamos en ti, salud de los enfermos, quien en la cruz de Jesús tomó parte en el dolor y mantuvo la fuerza y fe, oh madre amorosa. Tú sabes que necesitamos, y confiamos que proveerás por nosotros como en Caná en Galilea. Intercede por nosotros con tu hijo Jesús, Médico Divino, por aquellos que han caído enfermos, por los que están vulnerables, y por aquellos que han perecido. Intercede por aquellos a cargo de proteger la salud y bienestar de todos y por aquellos atendiendo a los enfermos y en busca de una cura. Ayúdanos, Oh Madre del Amor Divino, a conformar a la voluntad del Padre y a hacer como se nos instruye por Jesús quien tomó nuestro sufrimiento y nuestro dolor en la cruz para guiarnos a la gloria de su resurrección.

Todos: Bajo tu amparo nos acogemos, santa Madre de Dios; no deseches las oraciones que te dirigimos en nuestras necesidades, antes bien líbranos de todo peligro, ¡oh Virgen gloriosa y bendita! Amén.

Líder: La fe hace lo imposible por permite que Dios emprenda por nosotros, nada es imposible para Dios. ¡Cuán grande, sin calificación ni limitación, es el poder de la fe! Si la duda se puede expulsar del corazón y el ser incrédulo se convierte en algo extraño ahí, lo que pedimos a Dios también pasará. Las oraciones ponen la fe en Dios y a Dios en el mundo. Solo Dios puede mover montañas, pero la fe y oraciones mueven a Dios.

Todos: Mi Señor Dios, Padre Celestial, a ti acudo como siempre pues solo Tú puedes sanar nuestras heridas, solucionar nuestras dificultades y mostrarnos el verdadero camino hacia la paz, la abundancia y la tranquilidad. Hoy me dirijo a Ti, Padre Amado, para pedirte sabiduría, claridad y entendimiento en mi toma de decisiones. Quiero ser como Josué y Caleb quienes creyeron en un buen reporte y se enfocaron en ti hasta en las circunstancias difíciles (Números 14:7-9).

Líder: Oremos

Todos: Recuerda, Oh Virgen María llena de gracia, nunca se supo de nadie que huyó de tu protección, implorado tu ayuda, o buscó tu intercesión sin respuesta, Inspirados en esta confianza vuelo hacia ti. Oh Virgen de vírgenes, mi madre: a ti vengo, ante ti me paro, pecador y doloroso. Oh Madre del Verbo Encarnado, no desprecies mis peticiones, en tu misericordia escucha y contesta mis súplicas. Amen.

Líder: Gloria al Padre, al Hijo Y al Espíritu Santo

Todos: Como era en un principio ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amen.

Líder: Oremos.

Líder: Iniciemos el rosario usando los misterios dolorosos...

Líder: En el nombre del padre del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén

Líder: Bendita María, Madre de Dios,

Todos: ¡ruega por nosotros!

Líder: Santa Madre Teresa de Calcuta,

Todos: ¡ruega por nosotros!